

CARA DE PÓQUER. El finlandés Voitto Ryntala, *RandomEyes*, define las cualidades del jugador tipo: juventud, dedicación absoluta, disimulo... y mucha observación.



UN AS EN LA MANGA

EL PÓQUER NO ES EL MUNDO DE HUMO Y MAFIA QUE NOS ENSEÑA HOLLYWOOD. PUEDE SER UNA FORMA DE VIDA, Y ESTÁ DE MODA

TEXTO JANO REMESAL



TRIUNFAR EN FEMENINO. María Maceiras, May, es una de las mayores promesas del póquer nacional. Empezó a jugar en Internet hace menos de tres años y hoy es jugadora profesional.

Sólo se oye el tintineo nervioso de las fichas, las caras imberbes rebosan concentración. Nadie habla con nadie, podrían darse pistas. Un remolino de respiraciones contenidas rodea la mesa.

La carta destapada es una jota, y le sirve a un jugador para formar un trío competitivo. Sube la apuesta con cuidado, pero aun así todo se reduce a un cara a cara. Sale la última carta, un tres, suspiro disimulado, la mano tiene buena pinta. Apuestan todo y enseñan naipes. Enfrente hay un trío de sietes, pero también una pareja de treses: un *full*. De nada vale su magnífico trío de jotas. Un lamento general acaba con la partida, sólo queda estrechar las manos y esperar a la próxima ronda. Durante el último mes, las estrellas del póquer se han reunido en Las Vegas para disputar las Series Mundiales. Premios millonarios alrededor de un juego que no cesa de ganar adeptos gracias a las partidas *online*.

“Este juego no es cuestión de suerte”. Cualquier jugador experimentado es tajante con ello. Ésa es la gran diferencia entre un aficionado y un profesional: éste último puede ganar >



EMBAJADORA DEL PÓQUER. Asia está entrando lentamente en contacto con el póquer. La japonesa Wooka Kim, *Icebeer*, es el mejor ejemplo.

PERFIL DE GANADOR. El español Pablo Ubierna, *Morpheo*, es miembro del equipo Everest. Divide todo su tiempo entre viajes y torneos.

> una mano con unas cartas horribles, y el aficionado perderla con otras magníficas. Las miradas son importantes, por lo que gafas oscuras y gorras caladas son habituales en torno a la mesa. Y también lo son las matemáticas, la estadística. Saber qué posibilidades hay de ganar es imprescindible, y conocer cuándo y cuánto apostar es jugar bien una mano.

JÓVENES GANADORES

Al menos aquí, la ficción supera a la realidad. Lejos del estereotipo de cincuentón trajeado que reflejan películas como *Casino* o *Roublers*, hoy el perfil medio del jugador de póquer es un menor de 25 años que dedica varias horas al día a jugar *online*. Y suelen ser chicos. Aunque en la red los porcentajes se igualan, a las féminas aún les cuesta dar el paso a las partidas en vivo. “Pero cada vez hay más mujeres que se atreven a romper el mito, y eso enriquece

el juego”, comenta María Maceiras, dos veces ganadora del Campeonato de España, y punta de lanza del emergente póquer nacional.

María es *May*. En este juego todos se conocen por su *nickname*, el apodo que utilizan en Internet. Y las vivencias se suceden: Elflacokanu y Luigi acompañaron a un amigo a Las Vegas hace un tiempo. Sigue siendo la Meca del juego. Habían logrado un pequeño patrocinio, y divi-

Internet ha cambiado radicalmente este mundillo. **La experiencia que se adquiría de casino en casino, se puede conseguir ahora en unas pocas partidas *online***

diéndolo entre tres jugadores las posibilidades aumentan. Luigi, el mayor de los hermanos Ubierna, acabó aquel fin de semana con un beneficio de 3.000 dólares, pero todo el tiempo habla entre risas del filetón que cenaron una noche en el Caesar's Palace, mientras se coloca sus grandes auriculares, entre seña de identidad y amuleto de la suerte. Las grandes sumas no sorprenden en el póquer... A este nivel.

LA REVOLUCIÓN VIRTUAL

Porque también se puede aprender gratis. Internet ha cambiado radicalmente este mundillo. La experiencia que un jugador *tradicional* puede adquirir en varios meses yendo de un casino a otro, Tisyc, Puzo o Thalai, los valores emergentes del póquer español, la consiguen en pocas veladas virtuales de juego intensivo. El menor de los Ubierna, *Morpheo*, juega más de 2.000 manos al día, unas 70.000 al mes: “También

leo libros sobre el juego, estudio partidas por televisión, y una vez a la semana me reúno con amigos para comentar distintos aspectos del juego. Dedico al póquer casi todo mi tiempo". A sus 24 años, acaba de conseguir un patrocinio de Everest Poker para todo un año. Los siguientes 12 meses se los pasará viajando de torneo en torneo: Montecarlo, Las Vegas, Reino Unido... Pero el objetivo es más ambicioso: pueden ser los meses que cambien su vida definitivamente. "Ya sólo pienso en hacerme profesional, en vivir de esto, y me preparo a fondo para ello". Habla tres idiomas y estudia arquitectura técnica. En el póquer no triunfa gente sin nada más que hacer en la vida. Eso del jugador ojeroso y desahuciado es otro falso estereotipo. "Aquí triunfa gente con cabeza, personas muy calculadoras", comenta May.

En Internet, continuamente se organizan torneos cuya cuota de inscripción varía entre miles de euros y la gratuidad total. El truco está en que el número de jugadores se multiplica exponencialmente, creándose botes muy jugosos que no se lleva cualquiera. "No es casualidad que siempre lleguemos los mismos a las mesas finales, esto es un juego de dedicación y habilidad, una ocupación más que un simple *hobby*". Morpheo tiene claro



CÓMO EMPEZAR

Se crean nuevas páginas web sobre póquer continuamente. Sólo hay que registrarse en alguna, descargar un programa y buscar una mesa virtual donde jugar; pagar la inscripción y empezar a "levantar cartas". Cada mesa tiene sus propias reglas sobre apuestas y premios, pero la máxima pérdida será siempre lo pagado como inscripción. Se suele abonar con tarjeta de crédito.

el discurso. El ganador de cada torneo puede llevarse hasta un 30 % del bote acumulado, y hay campeonatos en los que puede cobrar algo hasta el 30º clasificado.

TRABAJO A JORNADA COMPLETA

Al principio, Morpheo no le contaba nada a sus padres, "pero poco a poco, mi hermano y yo fuimos ganando mucho dinero, y llegó un momento en que era imposible ocultarlo. Les explicamos que nos estábamos preparando a fondo, que el póquer está muy organizado, y ahora se están dando cuenta". Puzo jugó 15 horas diarias para conseguir la puntuación mínima que le permitiera participar en el torneo *Live The Dream Viena* (donde se decidieron los patrocinios de Everest Poker), pero "fue algo excepcional. Yo no perdono ver un partido por televisión o jugar al fútbol con los amigos por el póquer, aún no he llegado a ese extremo". Cada jugador se marca sus límites. Y todo desde el salón de casa, en pijama si se quiere, y a la hora que mejor convenga.

Se inicia la segunda ronda. Un finlandés con lentillas de camuflaje sonrío, parece que lleva buenas cartas. Otros bajan su mirada, pensativos. Ojos escondidos bajo viseras caladas y gafas negras. Ambiente tenso pero distendido. Se reparten cartas, apuestan, y ganan o pierden. Vivir del póquer es mucho más aburrido de lo que se piensa. No hay orgías ni asuntos turbios alrededor, simplemente cartas y fichas encima de la mesa. En el fondo, es sólo un juego. ▣